

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.439

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : MARTES 19 FEBRERO 1929

DE ACTUALIDAD

EL PASO BLANCO

Con nuestro editorial del sábado último pensábamos haber abandonado el tema de procesiones de Semana Santa, pero la reunión celebrada el domingo por el Paso Blanco, nos hace volver sobre el asunto, pues tenemos sumo gusto en dar cuenta de ella a nuestros lectores.

Cuando llegamos a la llamada Casa del Paso, el acto casi tocaba a su fin. La concurrencia era numerosísima y el entusiasmo de los reunidos, grande, todo lo cual nos satisfizo.

Supimos que, cumpliendo con el Reglamento, se había elegido nueva Junta directiva, por cesación reglamentaria, siendo elegida la nueva Junta.

El señor Campoy Gómez (D. José María), acertadamente reelegido, había dado cuenta de su entrevista con el señor alcalde y del resultado de la misma, vista la retirada del elemento directivo azul.

Propúsose después la celebración de la procesión del Viernes Santo, dándole carácter puramente religioso—yo creo siempre lo ha tenido—,

y así se acordó por unanimidad, dando un voto de confianza a la Directiva, para la organización de dicha fiesta religiosa. Y con un viva a Lorca y a sus muertas procesiones, se terminó el acto.

En la noche del domingo oímos decir, que el elemento joven azul, tenía un criterio diametralmente opuesto al organismo directivo de dicho Paso, y que estaba dispuesto a hacer gestiones cerca de los mismos y del señor Alcalde, para que dicho Paso saliera del ostracismo a que voluntariamente se ha condenado.

Nuestra humildísima opinión, es que el elemento joven del Paso Azul no logrará sus buenos deseos y tendrá que resignarse, por aquello de que: «donde manda Patrón no manda marinero».

En resumen y para acabar pronto: Venimos sosteniendo que las procesiones de Semana Santa han muerto en Lorca, y una vez más nos ratificamos en lo dicho.

Seales la tierra leve.

DE ARTE

Asociación de Cultura Musical

EL CONCIERTO DE ANOCHE

En el Teatro Guerra celebró anoche su cincuenta reunión esta Sociedad con el magnífico concierto de violoncello a cargo de la eximia artista húngara Judith Bokor acompañada del gran pianista Narniso de Figueroa.

La señorita Bokor ejecutó con envidiable maestría su magnífico programa y el público que la escuchaba con su peculiar atención, acabó aplaudiendo con gran entusiasmo la maravillosa ejecución de la gran artista, como igualmente la maestría del pianista Figueroa, tan aplaudido en Lorca en las distintas veces que acompañó a otros artistas.

Figueroa estrenó anoche el nuevo piano de cola marca Steinway enviado desde Madrid a esta Delegación, quedando aquí para sucesivos conciertos.

La señorita Bokor reconocida por la entusiasta acogida que obtuvo del público, tocó fuera de programa al terminar la magistral Sonata de Grieg, una lindísima composición de Faure (Apres un Rive) y al finalizar el concierto, la de tan difícil ejecución «Papillon» de David Popper, repitiéndose las ovaciones a la gran artista.

El concierto dejó gratísimo recuerdo en cuántos lo oyeron.

La gallina de Honorio

En 410, el rey goda Alarico invadió por segunda vez Italia, y Roma, que satisfizo primeramente un enorme rescate, fué entregada a los enemigos por los esclavos sublevados. Las inmensas riquezas de la capital fueron presa de los bárbaros.

Honorio, emperador de Occidente, que había trasladado su residencia a Ravena y puesto entre él y los godos las lagunas del mar Adriático, supo la noticia de la pérdida de su ciudad por el esclavo encargado de los palomares y gallineros imperiales.

—¡Cómo!—exclamó consternado el emperador—. ¿Se ha perdido Roma? ¡Pero si ahora mismo acaba de comer en mi mano!

Todas las inquietudes del emperador eran por una gallina que tenía en sumo aprecio, a la que llamaba Roma, y únicamente en ella había pensado al recibir la noticia. Sólo se tranquilizó cuando estuvo perfectamente seguro de que no se trataba de su ave favorita, sino únicamente de la capital de su imperio.

—¡Ah!—dijo exhalando un suspiro de satisfacción—: pensé que fuese mi gallina.

—¡En tanto grado—añade el historiador griego Procopio, que refiere esta anécdota—era estúpido y estaba embrutecido!

Como se ve, Honorio era digno de figurar al lado de aquel baja de tres colas, que en tanto los enemigos asaltaban la ciudad de que era gobernador, ocupábase gravemente en buscar dos mirlos que silbasen la misma nota.

SE NECESITA UN APRENDIZ EN LA TARDE DE LORCA

STENDHAL.-ESPASA.-CALPE.-MADRID

“VIDA DE NAPOLEÓN”

Una joya el libro este. No basta haberlo leído. Hay que releerlo siempre despacio y volver sin cesar sobre lo pasado. A cada exámen percíbense nuevos matices, bellezas sutiles de esas que sólo se recogen en el paladeo sosegado y metódico. A estas alturas no vamos a analizar el estilo de Stendhal. Suficientemente proclamados los valores que encierra, únicamente procede recordar sus encantos para que la divulgación remate el juicio de la crítica y aproveche el tesoro que ella señala.

El maestro francés es un entusiasta de Napoleón. El emperador le parece el hombre más grande nacido de César acá. Y vana la tarea de los que, empeñándose en desconocer su talla, le niegan desde el valor personal hasta el nombre propio con que entró en la Historia. Pero la admiración de Stendhal no es incondicional. Señala los pecados del famoso guerrero, entre los cuales no es

el menor el de haber arrebatado la libertad a su patria.

Junto a la figura de Bonaparte presenta el autor la de la madre del caudillo. Leticia Remolino es un alma vigorosa, gallarda, indómita, que encuentra en la lucha su medio y en la adversidad el contraste de su entereza.

En inolvidables páginas de fina ironía refleja Stendhal el estado social de la época, poniendo a cada clase y a cada personaje un comentario lleno de sagacidad. Su expresión precisa y atildada no excluye el apasionamiento, apenas embozado en la elegancia de la frase. ¡Qué certera observación! ¡Cuán feliz agudeza! ¡Qué justa pintura! La idea y el verbo fúndense maravillosamente. La intención del artista se logra con plenitud insuperable.

El prefacio de la obra es un curso breve y gozoso de estética literaria.

A. P.

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en olla lo más estupendo en calza lo para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1—LORCA

CONFERENCIA

En la Casa del Pueblo, de Madrid, ha pronunciado recientemente una conferencia el ilustre catedrático de la Universidad Central, señor Jiménez Asúa. Esta personalidad, de sólido prestigio ganado en las mejores lides, con un tema tan sugestivo como «La fatiga obrera y la culpa penal», había de hacer revelaciones de gran interés y de mayor trascendencia social, esparcir sabias lecciones que los hombres no deberían desaprovechar.

Jiménez Asúa ha probado, con razones que no admiten lugar a la menor duda, que el obrero no puede resistir una jornada de trabajo superior a ocho horas. Y que el mero hecho de hacerlo le convierte en máquina, en algo irresponsable de sus propias acciones, debido a la precipitación de dosis de ácido sarcoláctico y otros productos tóxicos en la sangre de los individuos obligados a rendir un trabajo superior al que sus fuerzas, sin menoscabo, les consienten.

El insigne catedrático, realmente, se ha referido a una verdad a la que ha dado mayor consistencia, y si se quiere, una más grande amplitud. Pero la verdad estaba ya reconocida y por ello los hombres no debieron apartarse de ella ni un solo instante. Y no ha sido así, inexplicablemente.

Una ley declara que la jornada de trabajo será de ocho horas; pero la reunión de varias circunstancias consiguen que la propia ley autorice mayor número de horas de trabajo, mediante el pago de extraordinarios. Existen varias industrias en las que se tiene una plantilla de obreros, lo más limitada posible en prevención de que no sobre personal en aquellas épocas en que el trabajo escasea; llega la temporada de afluencia de trabajo y no se recurre a la busca de nuevos obreros, sino que a los que existen se les obliga a trabajar varias horas diarias sobre las de la jornada legal. Están, por otra parte, los campesinos, los olvidados campesinos, a quienes hoy, como ayer, como en tiempos seculares, se les obiga a un trabajo esforzado durante las horas de sol. Estos excesos, naturalmente, producen los ataques de los ya citados productos, ataques que sólo mediante veinte horas o más de descanso dejan de producir efecto. Sin el disfrute de este descanso—más que una sola vez cada semana—es lógico que el proletario que no puede sacudir aquellas jornadas excesivas, experimente en su organismo desgastes extraordinarios que vienen a ser una de las causas importantes

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

PLUMAZOS

El horrible frío que se siente en París ha inspirado a los periodistas la idea de celebrar una entrevista con el explorador Sharcot que ha ido diferentes veces al Polo, para preguntarle cual es la manera más eficaz de combatir el frío.

Sharcot ha dicho que el frío en Europa se siente más porque no sabemos hacerle frente.

El hacerle frente al frío lo considero imposible. ¿Quién es el que le hace frente a un enemigo invisible?

Invisible y traidor, pues cuando sus víctimas se dan cuenta de que han caído en sus garras es ya tarde para defenderse y sino hay auxilio inmediato, cádate sin narices o desorejado. Es decir, hecho un adefesio.

Sin embargo, Sharcot afirma que el resistir el frío es cuestión de educación y precaución.

No creo que tenga razón; porque por bien educado que un hombre sea, nunca fué por brutos considerado.

Y convengamos en que el frío es muy bruto y no respeta a nadie.

Yo entiendo que lo mejor es atrancar la puerta para que no entre en casa y si entra, echar leña, mucha leña al fuego, hasta que el frío se tueste. ¿Guarda él conside-

raciones a alguien? Pues no se las guardemos a él.

Venga fuego y arda el hierro; y si vale mi deseo, que las chispas iluminen el continente europeo.

Sharcot entiende que debemos llevar ropa adecuada y él entiende por ropa adecuada, ropa fina.

En vez de dos camisetas gruesas cuatro camisetas de verano, y en lugar de guantes que oprimen los dedos, calcetines!!!

De todo lo cual deduzco que para salir del paso triunfando del frío este invierno hay que vestir de payaso.

La última observación que hace el explorador francés, tiene mucha gracia. «Más abriga un «mono» que un gabán de pieles.»

Lo que quiere decir que la capa que ahora pretenden ponerla de moda, es una prenda de lujo español, más que de abrigo francés.

En cambio el «mono» es de uso universal entre obreros mecánicos.

Generalícese el uso del mono, sin dilación, pues no somos otra cosa que monos de imitación.

PILLI